

CIUDAD DE ARTE Y ENSAYO*

ALBERTO GARCÍA GIL

Arquitecto. Presidente de la Fundación Fernando Higuera (Madrid)

El mundo, la cultura actual, pone en cuestión definiciones y conceptos que han sido tenidos por comodidad dentro del mundo de la transmisión de ideas en la cultura. Ideas como ciudad, arte o ensayo, de las que ahora pretendo hacer una serie de reflexiones que pretenden escapar de los convencionalismos marcados por los lugares comunes con que, no obstante, empezaré. Lugares comunes con los que a veces se suelen empezar estos discursos, tanto el discurso etimológico como el histórico, o como el del recuerdo a ese abuelo que tuve, escultor con obras en diversas ciudades, o como el recuerdo de aquel atardecer en Florencia sobre el Arno, o como el chapoteo en góndola en el canal de Venecia, o como la Plaza Mayor de Salamanca, con ese alma íntima para la reunión, o como hablar de los significado de la estatua de Franco en Santander, siempre mirando a Madrid, o de los 400 monumentos que nos han hecho sobre la Constitución, todos cúbicos sin saber por qué, o de los 400 monumentos que se han hecho a las víctimas del terrorismo, todos conceptuales, tampoco sé por qué, o del Corcovado mirando sobre Río de Janeiro que, en una reciente lista, le han convertido en una de las Siete nuevas maravillas del mundo.

Todo esto lo he rechazado para pasar a lo siguiente. Lo que no puede uno rechazar es el hurgar en lo que han sentido, pensado, condensado, personalidades que uno admira, como por ejemplo George Bernard Shaw, cuando de-

* Texto revisado y actualizado de la ponencia presentada en las II Jornadas Arte y Ciudad, Facultad de Ciencias de la Información, UCM, Madrid 23 y 24 de mayo de 2008.

cía que *el Arte es la firma de la civilización*. Luis García Berlanga, no menos importante que Bernard Shaw, cuando dice que *el Arte es inútil, pero el hombre es incapaz de prescindir de lo inútil*. John Ruskin, el autor de *Las siete lámparas de la arquitectura*, que afirmaba que *el Arte es uno de los medios de comunicación entre los hombres*. Beverly Sills, al decir que *cada vez que las facultades humanas alcanzan su plenitud necesariamente se expresan mediante el Arte*. León Tolstoi dice que *el Arte es la forma más intensa de individualismo que el mundo ha conocido*. Giovanni Papini dice que *cuando los gobiernos se encargan de proteger las artes es el fin de todo*, así que si quieres controlar la información, haz un Ministerio de Información, y si quieres controlar la cultura, haz un Ministerio de Cultura. Dice Marcel Duchamp que *hay obras maestras que lo son por el gran aburrimiento que provocan*. Y mi favorito, Eugene Ionesco, afirmando que *el infierno está lleno de músicos aficionados*. ¿Por qué España tiene los mejores arquitectos del mundo, y la peor arquitectura cuando paseamos por sus ciudades y sus campos? Y, finalmente, el refinado Oscar Wilde, diciendo que *el arte debe ser gusto, diversión y alucinación*.

Diez hipótesis sobre la obra de arte y la ciudad. Yo creo que la primera obra de arte puede ser el menhir, porque el menhir representa el primer hombre con los brazos alzados hacia un universo que no comprende y con el que quiere entrar en contacto. El menhir es el hombre representándose a sí mismo. Luego, el primer artista fue el hombre; el primer espectador, el propio hombre, el mismo creador y, luego, aparecerían el crítico y el mercader. La primera obra de arte en la ciudad fue el tótem, protector. En el campo simbólico, los hitos se hicieron, se convirtieron, en significados comunes a todos los ciudadanos comunes. En el desarrollo de la ciudad, con el desarrollo de cualquier elemento de la creatividad, lo que inicialmente es significativo, pasa a ser meramente decorativo y a operar sus significados. La ciudad, que se adorna con obras de arte, es la ciudad del señor, una perturbación de significados y la búsqueda del elitismo, a través de las emociones artísticas controladas. Superados los límites, y adoptadas las transgresiones, en la ciudad del movimiento vital, el observador se hace creador al elegir el gesto significativo.

La obra de arte en la ciudad actual es, en realidad, el sistema de relaciones en el espacio y en el tiempo, que eso es sintéticamente lo que es una ciudad. Creador, espectador, crítico y mercader establecen relaciones que ayudan a comprender la cultura, lo que vale tanto para el cuadro de caballete como pa-

ra la ciudad. Y la obra ha dejado de ser el producto individual, voluntarioso y, a veces, es gesto espontáneo que fluye del colectivo, cuya identificación y valoración corresponde al espectador, mientras su evaluación, eventualmente, al crítico. Por último, la obra de arte es un gesto de comunicación. El autor puede ser, simplemente, provocador. El espectador se implica necesariamente. El crítico, que antes era un clasificador, ahora se relaciona, frecuentemente, con el mercado. El coleccionista ha de abandonar la relación con la obra por la simple o compleja documentación sobre la propia obra. A veces, esta obra es efímera y el merchandising sustituye a la obra irreplicable.

Podríamos indagar sobre qué es la cultura actual. Según el Diccionario, Cultura es *el conjunto de modos de vida, costumbres y conocimientos, pero también el grado de desarrollo científico-industrial de una época*. Cada vez es menos cierto que *solo cuando se satisfacen los requisitos básicos en una sociedad de bienestar, la gente dispone de tiempo y de recursos para invertir en los productos más exquisitos de la civilización*. Es decir, cada vez más, la gente reclama esos objetos que antes podían ser considerados de lujo y que hoy pueden considerarse dentro de la Cultura, quizá también porque el gesto, la concepción de lo que forma parte del mundo de la Cultura se amplía indefinidamente. Enumerando características, podríamos empezar por:

- **Simbolismo:** Cultura podría definirse como la expresión de un conjunto compartido de esquemas fundamentales y bienes simbólicos.
- **Dinamicidad:** la Cultura es dinámica y sus cambios se manifiestan tanto en las maneras prácticas de vivir juntos, como en las representaciones e imágenes que se hacen de la convivencia social.
- **Individualismo:** Es un aspecto fundamental. Hay una creciente individualización. El individuo aumenta su autonomía y se despega de los vínculos y hábitos tradicionales, que a la vez le encerraban y protegían. Por tanto, la sociedad es cada vez más compleja y diferenciada, crecen las posibilidades, pero también las dificultades para la autodeterminación del individuo, y la libertad de elegir amplía las opciones para unos y deja desprotegidos a otros frente a la incertidumbre vital. Podríamos decir que hemos pasado de la angustia vital existencialista, que supone una determinada concepción cambiante del mundo en un momento determinado de nuestra historia cultura, a simplemente la incertidumbre,

la consciencia de la incertidumbre, lo cual no es un valor negativo, al contrario, creo que es un valor estimulante y positivo. Y hay, por otro lado, un debilitamiento de las identidades colectivas que provoca sentimientos de inseguridad, pérdida e impotencia. El deseo de la subjetivación es un pilar de la modernidad, como afirmaban Marx o Nietzsche.

- Presentismo: El presente es una dimensión exclusiva porque hay un entorno de vida cada vez más acelerado, unas exigencias del entorno vital y mediático de renovación permanente y constante. Esto hace que el pasado se desvanezca de la misma forma en la que el periódico se tira todos los días o la noticia recién dada se convierte ya en cosa del pasado. Y ese desvanecimiento del pasado perturba la percepción del futuro.
- Globalización: No es solamente un hecho económico, es un hecho que incluye una dimensión cultural. Cada grupo social defiende sus señas de identidad.
- El Mercado: No solamente es un ámbito de transacciones, que por otro lado ha existido siempre, sino que el mercado actual, con los esquemas actuales y los modos actuales de realización, incide en los códigos de convivencia y crea un esquema cultura diferente. El consumo se instala en todas las dimensiones sociales. La cultura llega a considerarse un producto mercantil simbólico.
- Comunicación: Se convierte en una influencia cultural decisiva gracias a las Nuevas Tecnologías de la Información, de la Cultura a la Imagen, de la Realidad Virtual. En este momento, tenemos acceso inmediato, no a varias realidades diversas, sino a todas las realidades diversas. Tenemos acceso inmediato a todas las épocas de la historia de la humanidad, y estas posibilidades de acceso y conocimiento han de incidir, lógicamente, en nuestro comportamiento, en nuestras relaciones con los demás y, en definitiva, en nuestra cultura.

Es evidente, por tanto, como primera conclusión provisional, que ha terminado toda aspiración a un orden inteligible desde el que interpretar la realidad colectiva. Las nuevas indefiniciones llegan a las cuestiones vitales en cuanto a identidad y aspiraciones. Y con esto hay que montar nuestra realidad cultura y vital. Y el caos pasa a ser el concepto estimulante y clarificador.

Podemos continuar luego con una reflexión en torno a las diez aspiraciones de los ciudadanos modernos:

- El pragmatismo funcional básico: la calidad de vida, la vivienda adecuada, los espacios públicos y equipamientos necesarios), en definitiva, alternativas formales y emocionales para estas infraestructuras que requieren de la creatividad y expresión artística.
- El territorio: La ciudad moderna es indisoluble de la realidad, polimórfica y unitaria de su territorio cultural, en el que se establecen relaciones espacio-temporales.
- Cultura, patrimonio y paisaje: La ciudad moderna defiende el patrimonio construido, el paisaje de la población y sus habilidades en las relaciones sociales consolidadas por el tiempo, la lengua y las culturas específicas.
- Memoria colectiva: la revalorización de la historia y una mitificación del pasado hacen a la Ciudad Histórica contenedor de símbolos.
- Identificación personalizada: Unida al desarrollo de la autonomía individual, estímulo del sentimiento de identificación y pertenencia de la percepción social, del entorno y de la participación colectiva.
- Multifuncionalidad e interrelaciones: Convivencia positiva de diversidad de usos y actividades. Actualización permanente del sistema de relaciones (arquitectónicas, culturales, comerciales, residenciales, turísticas).
- Corrección y regeneración: La ciudad rehabilitada. Según Richard Rogers *la rehabilitación urbana exige la intervención de una ciudadanía creativa, creatividad que habría que extender a gestores, planificadores y diseñadores arquitectónicos*. Los ciudadanos europeos actuales prefieren la ciudad rehabilitada a la ciudad renovada.
- Movilidad y accesibilidad. Telepresencia y disponibilidad. Imaginación dialogante con las preexistencias para la solución de accesibilidad y movilidad urbana. Ventajas de la progresiva comunicación informática y de su capacidad para liberar las actividades del individuo (profesional, ocio, cultura, educación y consumo) sin depender de la localización.

- El Patrimonio Cultural como recurso. En las ciudades históricas europeas la gestión adecuada de la actividad turística y cultural hace del Patrimonio Cultural una fuente de procesos económicos que contribuyen al desarrollo del territorio en que se ubica.
- Sostenibilidad como base de iniciativas. Rechazo de desarrollos que se alejen del modelo de ciudad europea tradicional. Sostenibilidad económica, social y medioambiental: equilibrio entre necesidades actuales y el respeto a los valores culturales, sociales y funcionales de la ciudad histórica. Regeneración integrada de tejidos urbanos. Rechazo de la “ciudad inmobiliaria” dilapidadora y no sostenible (*la Ciudad tratada como materia prima de un proceso espúreo se autodestruye*). Reubicación y encauzamiento de la potencia privada de transformación de la Ciudad hacia nuevos objetivos sostenibles. Vuelta progresiva al modelo de ciudad compacta europea tradicional, concentrada y polifuncional.



Diez características del arte actual:

- La Dinamicidad: Coherencia con el dinamismo que caracteriza a la cultura actual, que es el producto de la sinergia de múltiples vectores significantes asumidos como esenciales.
- Libertad creadora, pluralidad, transgresión: No hay límites, ni de concepto, ni de intenciones, ni de temas, ni de lenguajes expresivos, ni de materiales, ni de soportes e incluso diría que ni éticos. Rechazo a la norma y ruptura de convencionalismos que puedan impedir una nueva interpretación del universo vital a partir de la libertad creativa.
- Rechazo de la clasificación y de la catalogación. La obra salta de los caballetes y los pedestales rompiendo con las clasificaciones, creando continuamente nuevas tipologías en que lo material y lo inmaterial sirven a la expresión de mundos y conceptos incontrolables.
- Estilo y tendencia. El primero se rechaza sustituido por la tendencia, potencialmente dinámica y de origen colectivo. Al trazo sucede el rasgo, a la forma el matiz.
- Acción y aventura. La persona se implica en la obra de arte, en todos los estadios de la obra de arte. Es soporte de la propia obra sometida a situaciones y eventos desarrollados siempre en complicidad entre creador y espectador: body art, happening, performance, fluxus,...
- Carácter efímero: la obra se produce, se consume y se destruye. Queda la documentación como una nueva obra en sí misma.
- Nuevos significados. La obra es una respuesta a la actividad vital establecida desde un peculiar punto de vista. Un ensayo de comunicación sin códigos preestablecidos, pero sobre la base de gestos de complicidad generalmente no inocuos.
- El Comercio: novedad, singularidad y originalidad son las bases de un comercio del arte que, de una manera u otra, consume obras y actos creativos dentro de procesos que se aproximan a la cultura de la producción, el marketing y el consumo. La voracidad del mercado exige propuestas constantemente novedosas, a consumir con rapidez ganando en extensión lo que se pierde en profundidad.

- Crítica y promoción: se han roto las relaciones tradicionales de creador, espectador y crítico. Ya no se admiten roles basados en la habilidad e incluso en la formación previa. La crítica, la promoción y la exhibición están condicionadas por el desarrollo de los procesos económicos en que la creatividad artística se ha implicado para sobrevivir o como reflejo identitario de la cultura.
- Arte y Ciudad: la obra de arte ya no es acompañamiento ni decoración (ad-orno), sino protagonista de un acto creativo autónomo conceptual, material y virtualmente. Difuminados los límites entre creador y espectador, prolongados los contornos conceptuales de la capacidad creativa, la obra en la ciudad ya no es un objeto añadido significativo, sino la ciudad misma y el sistema de relaciones espacio-temporales que representa, incluso la propia actividad ciudadana convencional. Toda la ciudad es expresión artística en la medida en que es reflejo y transmisor de experiencias y emociones, amplio discurso en que se escriben discursos parciales en cambio constante. Materiales e inmateriales, siempre como autorreflexión vital.

Diez obras de arte en la ciudad histórica:

En mi opinión la primera obra de arte es tocar suavemente la naturaleza en cualquier aspecto, acariciarla, como por ejemplo el suave toque sobre un montículo para crear una ciudad como Micenas.

La segunda, la ciudad monástica del siglo XII, el monasterio como síntesis de una ciudad cuando la ciudad ha dejado de ser un sitio seguro, estimulante y social, colectivo. Decorada con obras de arte en sus claustros, en sus capiteles y en sus pinturas, llenos de referencias a mundos culturales y estéticos.

A veces el soporte de la obra de arte en la ciudad puede ser totalmente absurdo,



totalmente ingobernable, totalmente demencial. Empleando una creatividad gloriosa, en el siglo XIII inventaron un mundo absolutamente nuevo sobre un soporte totalmente imposible, sobre el agua, bajo la bruma.... Venecia.

O Asís, como de golpe, en torno a una idea elemental perseguida incluso por sus propios correligionarios. Sencillez, naturalidad, y de algo tan mínimo y tan contradictorio con todo el mundo real que le rodea se produce un mundo inmaterial que tiene su consolidación a través de lo que tradicional o convencionalmente se ha llamado obras de arte, no solamente en una arquitectura, sino en los famosos frescos del Giotto o de Cimabue.

En el siglo XV, la fachada de la Universidad de Salamanca se aleja de lo inmaterial y nos presenta un discurso, una determinada historia con unos determinados símbolos que se transmiten ya abiertamente al ciudadano. Comunica, relaciona, significa, al igual que cuando a Miguel Ángel le encargan un pedestal para la estatua de Marco Aurelio el artista va más allá y no solamente diseña el pedestal, sino muchas más cosas. El suelo magnífico, los edificios, las perspectivas, todo le conecta con una realidad urbana, paisajística y territorial absolutamente increíble, es decir, que haciendo un pedestal empieza a acumular significados transmitidos con soberbia emoción y



habilidad. Y si de golpe, como ahora, en proceso de restauración, la estatua de Marco Aurelio no está, ha desaparecido, el conjunto sigue siendo maravilloso en su relación y comunicación con el entorno. Y un paso más, en la misma línea y un siglo después, cuando a Bernini se le ocurre, para hacer una fuente al pie de la escalinata de la Plaza España en Roma, diseñar una fuente-banco donde puedes beber, donde puedes encontrarte con alguien, donde puedes charlar, donde puedes una noche encontrar sitio para sentarse en ese banco que rodea la *Barcaccia*, en una de las emociones más intensas que se pueden sentir y una conexión con la ciudad en el espacio y en el tiempo que es absolutamente inigualable.

La capacidad de comunicar y de sentir que transmite la Plaza Mayor de Salamanca, más allá de su trazado, de su arquitectura, lo que me interesa es lo que ocurre a partir de las ocho de la tarde en esa Plaza, por ejemplo. Esa es, sin duda, la gran obra de arte, es decir, el espacio que es capaz de congregarse de manera libre, espontánea, "ciudadanamente estimulante" a la gente. Rechazada durante muchos años, no fue declarada monumento hasta la década de 1970, y ahora es Patrimonio de la Humanidad.

Y ¿cuántas veces ha corrido el peligro de desaparecer el decimonónico mercado



del Borne en Barcelona? Y en general todos los mercados centrales del siglo XIX, las estaciones de ferrocarriles, la arquitectura de los Ensanches..., felizmente salvado como en otros tantos casos de recuperación y revitalización patrimonial.

Del siglo XX, en este plano del arte y la ciudad, para mí solamente existe un personaje eficaz, un personaje felizmente ya bastante conocido, estudiado, y que un día nos invadió todo el espacio delante del Acueducto de Segovia, logrando incluso con aquellos plásticos amarillos, teñir de amarillo el monumento a lo largo



de todo un día, desde el amanecer hasta el anochecer con la gente circulando y participando, como repetiría en otras ocasiones en Ferrara o en Salamanca.

Tendríamos que añadir a esta reflexión sobre las obras históricas diez obras de arte actuales cargadas de significado, que podrían empezar por los denominados "Rascainfiernos" que proyectara Fernando Higueras. O la Neociudad de las Artes de Valencia, de Santiago Calatrava, proyectada sobre el cauce seco del Turia recuperando una ciudad relacionada de manera diferente y haciéndolo a través de gestos y emociones de lo que antes llamábamos artístico. El Monumento a Unamuno del escultor Pablo Serrano, paseando permanentemente taciturno por Salamanca, junto a la Casa de las Muertes. El Monumento a la Partisana en el parque del Castillo de Venecia, de Carlo Scarpa, jugando con la lámina de agua de la laguna veneciana para ocultar la estatua. El Peine del Viento, de Eduardo Chillida, en San Sebastián, donde el aire forma parte de la escultura y la aportación arquitectónica de Luis Peña Ganche-gui. O como Paco Barón y su monumento a Rosa Chacel en Valladolid, emergiendo del propio terreno, con esa fuerza tremenda y característica de los trabajos de Barón. La envoltura del Reichstag de Berlín, de Christo, haciendo una relectura de la arquitectura y la permeabilidad del edificio al aire, al la luz, al sol, o las miradas, al interior o desde el interior. Los "autosportes efí-

meros” que son las estatuas vivientes que aparecen por ejemplo a lo largo de la Rambla de Barcelona, o el Happening, el body art, action art, absurdmobs, acción poética, conceptual, fluxus, performance, situacionismo....., en definitiva, el individualismo, la autonomía creativa, la capacidad para absorber nuevas ideas por parte del mundo actual, de la cultura actual.

Acabará estas reflexiones con la aportación de mis experiencias personales.

Mientras los franceses tiraban Les Halles, en España salvábamos el Borne, salvábamos el Palacio de Velázquez, restaurándolo como si fuera una catedral gótica, sacándolo de debajo de montones de paredes que creaban unos espacios absurdos en el interior y su conversión en museo, creando una nueva sala de exposiciones. El segundo gesto, al tiempo que se producía el fenómeno de las urbanizaciones, fue recuperar pueblos perdidos, paisajes abandonados e increíbles como el de Sepúlveda y su Alfoz, a lo largo de las hoces naturales del río Duratón.

El tercer gesto es una intervención sobre los pueblos de Tierra de Campos que están tratando de crear, sobre la base de la cultura, un nuevo desarrollo en una situación de abandono progresivo. Están tratando incluso de recuperar determinadas funciones del Canal de Castilla, hasta recrear ese patrimonio inmaterial de Paredes de Nava que, por ejemplo, alude al propio nacimiento y bautizo de Jorge Manrique, de Pedro Berruguete y Alonso Berruguete, es decir, buscando en esos significados lo mismo



que en el alzado de Sepúlveda, buscando en el patrimonio cultural y en el paisaje una nueva vía para una regeneración demográfica incluso, basada en las nuevas posibilidades del mundo y la cultura actuales.

La búsqueda de significados ha cambiado últimamente la visión de un elemento tan pintoresco como es el Castillo de Turégano, tantas veces reproducido en grabados y fotografías antiguas, y sobre el que ahora se insiste más en sus implicaciones repobladoras y el papel adquirido como fortaleza de los obispos segovianos para defenderse no tanto del ataque de los moros sino de sus propios súbditos.

Y cómo de golpe, en el interior de una iglesia barroca, hace ya más de 35 años, se pudo meter una estructura de acero inoxidable para tratar de recuperar un espacio abandonado que volviera a la vida urbana a través de unas oficinas de una cooperativa agraria en el interior de la nave. La antigua iglesia de la Concepción, en Segovia, fue una escrupulosa restauración de una iglesia barroca en la que la nueva arquitectura sirve de pasarela para ver el antiguo edificio al mismo tiempo que se utilizan los nuevos espacios.

A veces uno trata a través de la arquitectura de expresar algo, de buscar un diálogo, en pleno centro histórico de



la ciudad de Segovia, de producir en un muro ciego dentro del entorno de las antiguas casas reales de Enrique IV, en el barrio de San Martín, un recuerdo de la forma, el color y los ritmos del mudéjar, pero sobre los que inevitablemente se deslizan las referencias italianas que por entonces conocía de primera mano en la intervención sobre elementos patrimoniales. O cómo en algún momento uno intentaba buscar dentro de la arquitectura popular de entramado y revoco sus referencias para los nuevos proyectos con entramados de hierro y un tratamiento del esgrafiado casi “independizado” de su dependencia al muro de fachada.

En la renacida villa de Pedraza, no hace mucho abandonada y olvidada, se ha ido recuperando, poco a poco, su arquitectura, sus espacios, sus funciones, a través de una gestión artística y cultural que ha dado nuevo impulso a cinematográfica “aldea maldita” de pasadas décadas.

Una de las últimas experiencias, en una iglesia abandonada después de haber sido desamortizada y convertida en teatro y garaje durante más de 150 años, se ha recuperado como un espacio donde ocurren “cosas”, puede ser restaurante, puede ser galería, puede ser lo que sea en cada momento porque ya no se trabaja con planteamiento de aquí a



los próximos veinte años, sino que se proyecta como un hacer y renacer para el futuro según lo que la sociedad demande. De nuevo un espacio conventual barroco recuperado para la ciudad con la aportación otra vez inestimable de las esculturas de José María García Moro.

Podemos volver a un planteamiento anterior con la intervención hecha en un edificio también segoviano del siglo XVI en el que ha habido que recuperar su patio a la vez que habilitar de nuevo sus espacios interiores para uso residencial, teniendo en cuenta los recrecidos de pasadas décadas en dos y tres plantas. Se renovó su fachada a la vez que había que crear algo ahí arriba, que no podía ser mimético en absoluto y que tenía que tener una de las notas fundamentales de toda restauración y de toda rehabilitación de arquitectura histórica que es la legibilidad, es decir, que uno cuando entra debe de poder leer la historia del edificio y ese poder leer la historia del edificio lo hace determinada armonía plástica. Así, por ejemplo, descubrimos que a la escalera del palacio se le había quitado una parte, que el doble arco que aparecía tenía que tener un sentido, y había que expresarlo de alguna manera, para lo que se recurrió al esgrafiado como fondo más intenso y luego a las carpinterías de aluminio con que completar los frentes.



Finalmente, como apresurada pero necesaria conclusión, un pequeño recuerdo a quienes compartimos la emoción por el monumento, por el Convento de San Antonio el Real de Segovia y el maravilloso mundo que nos transmite a través de sus espacios, en el tiempo en que Castilla era grande y Segovia era la Florencia de Castilla pensada por un rey que vivió y murió en ella: Enrique IV. Es la imagen feliz y novedosa del nuevo espacio recuperado, del progreso en la restauración del monumento en el que llevamos cuarenta años trabajando. Se acaba de recuperar el Claustro de la Vicaría como espacio hotelero que da vida y uso a una parte abandonada del Monasterio y alimenta a las últimas nueve ancianas Clarisas que aún lo habitan, y que es, en definitiva, el auténtico sentido de la rehabilitación.

